

El vacunador

Lectura bíblica: 2 Ti. 2:1-7, 15

Día 1

I. La degradación y apostasía de la iglesia sucedió al final del ministerio del apóstol Pablo (cfr. 1 Co. 9:1-2):

- A. Todos los creyentes de Asia se apartaron del ministerio de Pablo, incluyendo a Figelo y Hermógenes (2 Ti. 1:15).
- B. Himeneo y Fileto afirmaron que la resurrección ya había sucedido (2:17-18).
- C. Demas, un colaborador del apóstol Pablo, amó este siglo y abandonó a Pablo (4:10).
- D. Alejandro el calderero le causó muchos males al apóstol y se opuso en gran manera a las palabras del apóstol (vs. 14-15).
- E. En la primera defensa del apóstol, ninguno se puso de su parte, sino que todos lo abandonaron (v. 16).

II. Aun durante el período de decadencia, caracterizado por una corriente de degradación en la cual gran parte del pueblo de Dios se halla en cautiverio, siempre existe un remanente que permanece fiel (1 R. 19:14, 18; Ro. 11:5; Esd. 9:8; Neh. 1:3; Hag. 1:14):

- A. Onesíforo fue un vencedor que resistió la tendencia general y se mantuvo firme en contra de la corriente de degradación, a fin de confortar al embajador del Señor en espíritu, alma y cuerpo, pues no se avergonzó del encarcelamiento que sufría el apóstol por causa de la comisión del Señor (2 Ti. 1:16-18).
- B. Timoteo fue completamente perfeccionado y equipado para ministrar la palabra de Dios, no sólo con respecto al pastoreo de la iglesia local, sino también con respecto a hacer frente a la decadencia progresiva en la que se hallaba la iglesia; él era del mismo ánimo que el apóstol Pablo en el sentido de que se interesaba sinceramente por la iglesia y por todos los santos, y les recordaba el proceder que Pablo llevaba en Cristo (3:13-17; Fil. 2:19-22; 1 Co. 4:17; 1 Ti. 1:16; 4:12).

- C. Lucas, el médico amado, fue fiel compañero de Pablo hasta el martirio de éste (Col. 4:14; Flm. 24; 2 Ti. 4:11).
- D. Tito anduvo en el mismo espíritu y en las mismas pisadas que Pablo en el cuidado que mostró para con las iglesias (2 Co. 7:6-7; 12:18; Tit. 1:4-5; 3:12; cfr. 2 Ti. 4:10).
- E. Marcos le fue útil a Pablo para el ministerio (v. 11; cfr. Hch. 15:37).

Día 2

III. La Segunda Epístola a Timoteo es un libro escrito para los vacunadores, o sea, para aquellos que vacunan a los creyentes contra la decadencia de la iglesia (2:1-7, 15):

- A. El vacunador es un maestro (v. 2; Ef. 3:2):
 1. Si alguien en la iglesia local tiene acumulado en su ser cierto depósito de las palabras sanas del Señor, él debe adiestrar a hombres fieles a fin de que ellos también puedan recibir un buen depósito de parte del Señor y sean idóneos para enseñar a otros (1 Ti. 6:20; 2 Ti. 1:12-14).
 2. Debemos pastorear a los santos con las enseñanzas de la economía de Dios (Ef. 4:11; Col. 1:27-29; cfr. 1 Ti. 3:2; 4:11-16):
 - a. Debemos pastorear a otros al impartirles, en la humanidad de Jesús, la vida divina a fin de cuidarlos con ternura, y al enseñarles, en la divinidad de Cristo, las verdades divinas a fin de nutrirlos (Ef. 5:29).
 - b. Apacentar el rebaño de Dios anunciándoles todo el consejo de Dios, es decir, la economía de Dios, protege a la iglesia guardándola de los que destruyen el edificio de Dios, mezcla a los santos con el Dios Triuno como gracia y los une en Su unidad (Hch. 20:26-30; Ef. 4:14; 1 Ti. 1:3-4; Ro. 16:17; cfr. Ez. 33:1-11; 34:25; Zac. 11:7).
 3. El maestro que aplica la vacuna, como buen ministro de Cristo Jesús, se nutre con las palabras de la fe y ejercita su espíritu para vivir a Cristo en su vida diaria en beneficio de la vida de iglesia (1 Ti. 4:6-7).

Día 3

- B. El vacunador es un soldado (2 Ti. 2:3-4):
1. El apóstol consideraba que el ministerio de ellos era una guerra que libraban en pro de Cristo, así como el servicio sacerdotal era considerado un servicio militar, en el cual participaban en una guerra (Nm. 4:23, 30, 35; 1 Ti. 1:18; 2 Ti. 4:7).
 2. El ministerio del Señor equivale a tocar la trompeta para que el ejército vaya a la guerra; militar la buena milicia equivale a luchar contra las enseñanzas diferentes de los disidentes y llevar a cabo la economía de Dios en conformidad con el ministerio de los apóstoles (1 Co. 14:8; 1 Ti. 1:18; Nm. 10:9; Jue. 7:18).

Día 4

3. Si hemos de pelear la buena batalla por los intereses de Dios en la tierra, debemos librarnos de todos los enredos terrenales y echar mano de la vida eterna, no confiando en la vida humana (1 Ti. 4:7; 6:12; cfr. 2 Co. 5:4).
4. Debemos velar y pelear la batalla en contra de la muerte, que es el último enemigo de Dios, al ser llenos de la vida divina a fin de reinar en vida (Nm. 6:6-7, 9; 2 Co. 5:4; Ro. 5:17; 8:6, 11).
5. Nuestra voluntad tiene que ser subyugada y resucitada por Cristo para que sea como la torre de David, la armería de la guerra espiritual (Cnt. 4:4; cfr. 1 Cr. 11:22).

Día 5

- C. El vacunador es un atleta (2 Ti. 2:5):
1. Debemos correr la carrera cristiana hasta terminarla, cumpliendo así plenamente nuestro ministerio en el ministerio único de la economía de Dios a fin de recibir a Cristo como nuestro premio (1 Co. 9:24-25).
 2. Por el Espíritu, y no por nuestros propios esfuerzos, debemos someter nuestro cuerpo y hacer de él un cautivo vencido a fin de que sirva como esclavo para el cumplimiento de nuestro propósito santo (vs. 26-27; Ro. 8:13).
 3. Debemos llevar, junto con los que de corazón puro invocan al Señor, una vida normal de iglesia yendo en pos de Cristo, quien es justicia, fe, amor y paz (2 Ti. 2:22).

Día 6

- D. El vacunador es un labrador (v. 6):
1. La iglesia es la labranza de Dios, la tierra cultivada de Dios, y nosotros somos los colaboradores de Dios, quienes laboramos juntamente con Él por medio de una vida que se adapta a todo, a fin de sembrar la semilla de vida en las personas y regarlas con el Espíritu de vida mediante Sus palabras sanas (1 Co. 3:6, 9; 2 Co. 6:1a; Lc. 8:11; Jn. 7:38; 6:63; 2 Co. 3:6):
 - a. La palabra de Dios, como un grano de trigo, imparte a Dios como vida en nosotros para nutrirnos; esta palabra es también un fuego y un martillo cuyo fin es purificarnos y quebrantar nuestro yo, nuestra vida natural, nuestra carne, nuestras concupiscencias y nuestros conceptos (Jer. 23:28-29).
 - b. Dios ha enviado Su palabra como lluvia y nieve para regar a Su pueblo a fin de santificarlos, transformarlos y conformarlos a Su imagen para que el Cuerpo sea edificado (Is. 55:8-11; Jn. 17:17; Ef. 5:26).
 2. En nuestro contacto con los santos, debemos tener un solo motivo, a saber: ministrarles a Cristo para que puedan crecer en el Señor (1 Ti. 5:1-2).
- E. El vacunador es un obrero (2 Ti. 2:15):
1. Trazar bien la palabra de verdad significa exponer la palabra de Dios en sus varias partes de manera recta y exacta, sin distorsión alguna (tal como en carpintería).
 2. Es menester que la palabra de verdad sea debidamente expuesta para alumbrar a los que están en tinieblas, inyectarles el antídoto en contra del veneno, sorber la muerte y volver al camino correcto a los que han sido distraídos (cfr. Hch. 26:18; Sal. 119:130).

Alimento matutino

2 Ti. Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los 1:15-18 que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia de parte del Señor en aquel día. Y cuántos servicios me prestó en Efeso, tú lo sabes mejor.

En 2 Timoteo 1:15 Pablo declara: “Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes”. Aquí Asia se refiere a la provincia de Asia. En este versículo, Pablo dice que los creyentes de Asia, quienes anteriormente habían recibido su ministerio, lo habían abandonado. A pesar de tal deserción, el apóstol se fortaleció en la gracia que estaba en Cristo, quien permanece igual y nunca cambia. Sin ningún desánimo, él exhortó a su hijo en la fe a perseverar firmemente en el ministerio en medio del fracaso y de la ruina de las iglesias.

Es difícil saber con certeza a quién se refieren las palabras “todos los que están en Asia”. ¿Significa esto que cada uno de los creyentes de Asia le había dado la espalda a Pablo? Pablo menciona específicamente a Figelo y Hermógenes, dos hermanos que seguramente fueron los primeros en abandonar al apóstol por causa del encarcelamiento del mismo. Pero, ¿qué podemos decir de todos los demás creyentes de Asia? No podemos afirmar que todos abandonaron a Pablo, debido a que Pablo menciona a Onesíforo como un hermano que a menudo lo confortó y lo buscó solícitamente en Roma y lo halló (vs. 16-17).

Algunos expositores dicen que estos versículos aluden a una apostasía, a una desviación de la verdad. Pero, ¿cuál fue la magnitud de la apostasía? Yo creo que la frase “todos los que están en Asia” hace referencia a la condición general de los creyentes que estaban en Asia, sin incluir a cada creyente en particular. En un sentido general, había apostasía en Asia. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 14-15)

Lectura para hoy

En 2 Timoteo 1:15-18 vemos que no podemos permanecer neutrales; o somos un Figelo y un Hermógenes, o somos un Onesíforo. Onesíforo fue un vencedor que se opuso a la tónica general de las iglesias y luchó contra la corriente de degradación confortando al embajador del Señor, en espíritu, alma y cuerpo; él no se avergonzó del encarcelamiento de Pablo, quien padecía esto a causa de la comisión que el Señor le había dado. Con respecto a él, Pablo dice: “Concédale el Señor que halle misericordia de parte del Señor en aquel día. Y cuántos servicios me prestó en Efeso, tú lo sabes mejor”. Las palabras “aquel día” se refieren al día de la victoriosa manifestación del Señor cuando recompensará a Sus vencedores (4:8; Ap. 22:12).

El principio descrito aquí es muy semejante al que vemos en la época de Elías. Elías le dijo al Señor: “He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado Tu pacto, han derribado Tus altares, y han matado a espada a Tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida” (1 R. 19:14). Jehová le contestó: “Y yo hice que quedaran en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron” (v. 18). El principio que vemos aquí es que, aun en un período de decadencia en el que la mayor parte del pueblo de Dios se descarría, existe siempre un remanente fiel. Siempre habrá un Onesíforo que se oponga a la degradación. Si bien es cierto que Figelo, Hermógenes y otros de Asia rechazaron a Pablo, Onesíforo, un vencedor, se opuso a la decadencia, a la corriente de degradación.

Estoy convencido de que Figelo y Hermógenes eran creyentes. De otro modo, Pablo no hubiera dicho que ellos le habían dado la espalda. Hubo un momento en que Figelo y Hermógenes estuvieron con Pablo, y es muy probable que no hubieran sido creyentes comunes, sino colaboradores o tal vez líderes entre los santos. Sin duda alguna, ellos fueron los primeros en darle la espalda a Pablo. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, pág. 16)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Timoteo, mensaje 2; El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: “El Espíritu mismo con nuestro espíritu”, caps. 4, 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Oh Timoteo, guarda el depósito, apartándote de las 6:20 profanas y vanas palabrerías, y los argumentos del falsamente llamado conocimiento.

2 Ti. Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, 1:13 en la fe y el amor que son en Cristo Jesús.

2:1-2 Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

El tema de 2 Timoteo es la vacuna contra la decadencia de la iglesia. En este mensaje abarcaremos 2:1-15, donde se mencionan cinco designaciones específicas atribuidas a la persona que administra esta vacuna. Estas designaciones son: maestro, soldado, competidor (un atleta), labrador y obrero. Si leemos estos versículos detenidamente, veremos que Pablo consideraba a Timoteo y a sus otros colaboradores como personas que debían ser maestros, soldados, competidores, labradores y obreros.

Cuanto más nos fortalezcamos en esta gracia [v. 1], más idóneos seremos para enseñar a otros. Es por ello que en el versículo 2 Pablo añade: “Lo que has oído de mí mediante muchos testigos, esto confía a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. Al decir “esto”, Pablo se refería a las sanas palabras de 1:13. Las sanas palabras, después que son confiadas a hombres fieles, se convierten en el buen depósito de ellos (1:14). Esto indica que si alguien en una iglesia local tiene un depósito de las sanas palabras del Señor, debe adiestrar a hombres fieles, a hombres fidedignos, para que ellos también tengan del Señor un buen depósito y sean idóneos para enseñar a otros. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 23, 24)

Lectura para hoy

Pablo sabía que Timoteo había recibido un buen depósito, que había sido enseñado y nutrido con las riquezas de la gracia. Por consiguiente, él exhortó a Timoteo a que confiara estas cosas a otros que fueran fieles e idóneos para ejercer el mismo ministerio. Esto indica que se necesita más que una sola persona para distribuir las riquezas de la economía neotestamentaria de Dios.

Mi esperanza es que a través de los mensajes del Estudio-vida, miles de santos que están en el recobro del Señor reciban un buen depósito de las riquezas de la gracia con respecto a la economía neotestamentaria de Dios, y que después de recibir tales riquezas, las confíen a otros. Imagínense cómo sería si el Señor pudiera contar con diez mil santos que estuvieran llenos de Su buen depósito, y si ellos propagaran las riquezas de Su economía en toda la tierra. Sin duda, esto aceleraría el tiempo de Su gloriosa aparición.

Hay un solo Dios, un solo Cristo, un solo Espíritu y una sola iglesia. Puesto que Dios es uno solo, Él debe de tener un solo camino. ¿Podemos acaso encontrar este camino en el catolicismo o en las denominaciones o en el movimiento carismático? ¡Por supuesto que no! Ni siquiera podemos encontrarlo en los grupos cristianos independientes. El camino de Dios únicamente se halla en Su recobro. De hecho, el recobro consiste en recobrar el camino de Dios. Muchos santos pueden testificar con una conciencia pura, desde lo más recóndito de su ser, que si ellos no siguieran el camino del recobro, no tendrían otro camino que seguir ... Algunos que se volvieron disidentes y abandonaron la iglesia, descubrieron que les era imposible regresar a las denominaciones. En algunos casos, puede ser que ni siquiera las denominaciones estén dispuestas a recibirlos. Esto nos muestra que si participamos en el recobro y luego lo abandonamos, cometemos suicidio espiritual, pues nos apartamos del único camino que Dios ha escogido.

En 2 Timoteo 2:1 y 2 vemos que Pablo tenía la carga de exhortar a Timoteo, quien había recibido un buen depósito, a que transmitiera a otros las riquezas de la gracia. De este modo, habría muchos maestros, muchos ministros de Cristo, que propagarían las riquezas de la economía neotestamentaria de Dios. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 24-25)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Timoteo, mensaje 3; *Los grupos vitales*, mensajes 7, 11; *The Governing and Controlling Vision in the Bible*, cap. 3; *El recobro de la casa de Dios y de la ciudad de Dios*, caps. 6, 8; *Experiencing the Mingling of God with Man for the Oneness of the Body of Christ*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Timoteo, hijo mío, te confío este encargo en conformidad con las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, para que por ellas milites la buena milicia.

2:3-4 Tú, pues, sufres el mal *conmigo* como buen soldado de Cristo Jesús. Ninguno que sirve de soldado se enreda en los negocios de esta vida, a fin de agradar a aquel que le alistó como soldado.

1 Co. Y si la trompeta da sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

Los apóstoles consideraban el ministerio de ellos una guerra por Cristo [2 Ti. 2:3], al igual que en Números 4:23, 30, 35 se le consideraba al servicio sacerdotal un servicio militar; una guerra. Cada vez que ministramos a Cristo a los demás, nos encontramos en una batalla. Por consiguiente, no sólo debemos ser maestros que confían a otros el buen depósito, sino también soldados que luchan por los intereses de Dios.

La palabra griega traducida “vida” en 2 Timoteo 2:4 es *bíos*, la cual denota la vida física en esta era. Para pelear la buena batalla (4:7) en pro de los intereses del Señor en la tierra, debemos deshacernos de todo enredo terrenal. Los asuntos relacionados con nuestra vida material y física, no deben enredarnos mientras procuramos ministrar a Cristo a los demás. Este ministerio es una lucha, y la lucha requiere que estemos libres de todo enredo. Por una parte, el servicio sacerdotal consiste en ministrar a Dios; por otra, consiste en librar una guerra contra los enemigos de Dios. Mientras los sacerdotes llevaban el arca del testimonio, ellos tenían que estar preparados para pelear contra cualquiera que se dispusiera a atacar dicho testimonio. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 25-26)

Lectura para hoy

En el Nuevo Testamento, la figura de la trompeta que emite un sonido para advertir a otros para la batalla, únicamente es usada en 1 Corintios 14:8. Esta figura mencionada en 1 Corintios no se cita en relación con la persona de Cristo en Su Deidad, ni con respecto a la redención eterna efectuada por Cristo, la cual es crucial; más bien, esta ilustración es utilizada con relación a un punto menor, a saber, la interpretación de lenguas.

[Aún así] fue en relación con el hablar en lenguas, un asunto que nosotros consideramos bastante insignificante, que el apóstol Pablo incluyó este versículo en el cual usa la palabra “batalla”. Ciertamente nadie consideraría una batalla como algo insignificante.

Además, es imprescindible que el ejército que combate una batalla tenga la moral muy en alto y esté muy unido al combatir. Por ello, si se busca mantener esta moral, incluso la más insignificante disensión acerca del más pequeño de los asuntos, tiene que ser eliminada. Si esa pequeña disensión no es eliminada, la moral será menoscabada. No se podrá mantener la moral, y seguramente el ejército perderá la batalla. Para mí ésta representa una seria advertencia en relación con el ministerio del Señor. El ministerio del Señor es como el sonido de la trompeta que advierte al ejército para ir a la batalla (Nm. 10:9; Jue. 7:18). Así pues, todo lo relacionado con el ministerio del Señor es parte de una guerra (véase 2 Timoteo 2:3 y la nota 1).

En ningún otro lugar hemos visto que el recobro ejerciera una influencia tan poderosa como la ejercida en Taiwán desde 1949 hasta 1955. El recobro en Taiwán en ese tiempo fue como un ejército en pie de guerra. Durante esos años, el enemigo de Dios fue derrotado en muchos aspectos y en diversas direcciones ... La influencia ejercida era muy real y de grandes repercusiones. Ahora, en todos aquellos lugares a los que el recobro del Señor ha llegado en estos últimos quince años, ya sea en Sudamérica, en Centroamérica, en Europa, en Australia o en el África, no hemos logrado causar un impacto de semejantes repercusiones. Más aún, tal impacto se ha ido debilitando tanto en la isla de Taiwán como en los Estados Unidos. Debemos considerar: ¿cuán poderoso es el impacto que tenemos? ¿Cómo está nuestra moral?

Aunque nos hemos mantenido en el terreno apropiado, poseemos muchas verdades divinas y disfrutamos de todas las riquezas divinas, ya no tenemos la moral en alto y nos hemos vuelto personas débiles, con gérmenes. ¿Cómo puede una persona ser fuerte cuando tiene gérmenes afectando su cuerpo todo el tiempo? Nadie puede negar el hecho de que nos encontramos en un estado de debilidad general.

Si bien todavía contamos con un ejército, la moral del mismo se ha perdido. Así pues, es imprescindible que primero recuperemos la moral antes de siquiera hablar sobre este ejército; pues dada nuestra condición actual, nos es muy difícil combatir como un ejército. Jamás podremos ganar la batalla si al hacer sonar la trompeta damos un sonido incierto. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 70, 72-73)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Timoteo, mensaje 3; *Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, cap. 6; *La visión de la era*, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Ti. Ya sabes esto, que me han vuelto la espalda todos los 1:15 que están en Asia...

2:14 Recuérdales esto, encargándoles solemnemente delante de Dios que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que lleva a la ruina a los oyentes.

1 Co. Y si la trompeta da sonido incierto, ¿quién se prepara 14:8 raré para la batalla?

La autenticidad de una iglesia local ciertamente no está determinada por si recibe o no este ministerio. El título de este mensaje no es: “En el recobro del Señor no se debe sonar la trompeta dando sonido incierto”, sino que es: “En el ministerio del Señor...”. Así pues, no estoy hablando de algo relacionado con el recobro del Señor, sino con Su ministerio. Los ciudadanos de Estados Unidos tienen plena libertad de criticar al gobierno y al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Pero cuando uno de ellos se enrola en el ejército y se convierte en un soldado, pierde el derecho a dar su opinión... En el ejército, al hacer sonar la trompeta, ella no debe dar sonido incierto... [Asimismo] el ministerio no es un Congreso en el que todos tienen libertad para expresar sus opiniones. No hay cabida para ello en el ministerio. El ministerio está plenamente imbuido de un espíritu de lucha. Yo no controlo iglesia alguna. Todos los santos que han dejado las denominaciones, las sectas que causan divisiones, y han tomado el terreno de la localidad como el terreno apropiado, constituyen la iglesia local de sus respectivas localidades. Ciertamente ellos pueden expresar con toda libertad sus propias opiniones; pero es posible que ellos mismos no estén vinculados de manera alguna a este ministerio. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 74)

Lectura para hoy

Pablo nos dijo que todos los estaban en Asia le dieron la espalda (2 Ti. 1:15). Los creyentes en Asia que anteriormente habían recibido el ministerio del apóstol ahora lo habían abandonado. Ellos no dejaron de ser iglesias locales por el hecho de haber abandonado el ministerio de Pablo, pero para pelear la batalla, el ministerio de Pablo no podía depender de ellos. En cuanto a llevar adelante el ministerio de Pablo, no se podía contar con ellos. El hecho de decir que el ministerio no puede contar con cierta iglesia no significa que esa iglesia ha dejado de ser una iglesia local. Ella sigue siendo una iglesia local, pero tenemos que comprender que el ministerio es una

entidad involucrada en una guerra y, como tal, no puede dar cabida a sus opiniones personales ni puede perder el tiempo con ellas.

Mediante mi ministerio en toda la tierra, miles de santos han venido al recobro del Señor; así que debo ser fiel a ellos. Muchos de ellos han renunciado a tener profesiones prestigiosas a fin de poder seguir al Señor en Su recobro, pero tal parece que tienen suficientes razones para sentirse decepcionados con la clase de entidad a la cual se han unido; esto me preocupa sobremedida... Por esta razón, este ministerio no puede permitir que nadie pretenda estar en él y aun así enseñe algo diferente. No estoy pidiéndoles, en manera alguna, que abandonen su iglesia local, ni tampoco quiero decir que su iglesia local no es más una iglesia local. Al contrario, estoy procurando tener comunión con ustedes sobre la influencia que ejerce este ministerio en la lucha que sostiene por los intereses del Señor en Su recobro.

No estoy hablando acerca de las iglesias, sino acerca del ministerio. El ministerio es una cosa y las iglesias son otra... Pablo nunca trató de obligar a las iglesias a que siguieran su ministerio, pero él ciertamente tenía un ministerio para las iglesias.

Ser ciudadano de los Estados Unidos es una cosa, pero pelear en el ejército de los Estados Unidos es otro asunto. Cuando Gedeón fue llamado a dirigir el ejército para pelear la batalla por Jehová, el Señor le dijo que el ejército era muy numeroso (Jue. 7:4). Finalmente el Señor escogió sólo trescientos hombres y le dijo a Gedeón que enviara a los demás a casa. Esto no quiere decir que los que regresaron a su casa habían dejado de ser israelitas. Ellos seguían siendo israelitas, pero no podían tener participación alguna en el ejército que pelearía la batalla.

Todos ustedes son ancianos, colaboradores y aprendices de ancianos; son los que están en el liderazgo del recobro del Señor. Les estoy hablando a todos ustedes como los soldados en el recobro del Señor, no les estoy hablando como ciudadanos. Les estoy hablando a los soldados del ejército. ¿Van a permanecer en el ejército? Ustedes tienen que comprender qué clase de ejército es éste y qué es lo que éste pretende realizar. Este ejército no puede dar cabida alguna a sus opiniones personales. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 74-75, 79-80)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move, cap. 6; *Life-study of Numbers*, mensajes 9-10; *La experiencia de vida*, cap. 17; *Life and Building as Portrayed in the Song of Songs*, cap. 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Ti. Y también el que compite en los juegos, no es coronado si no compite legítimamente.

22 Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

En 2 Timoteo 2:5 Pablo compara a Timoteo con un atleta que compite en los juegos: “Y también el que compite en los juegos, no es coronado si no compite legítimamente”. Además de ser un maestro y un soldado, Timoteo también debía ser un atleta. Un soldado debe pelear para ganar la victoria, mientras que un atleta debe competir legítimamente para recibir la corona.

Al participar en una carrera, lo más importante es que el corredor sea veloz. Ése no es el momento para ejercitar paciencia. En un mensaje anterior, les animé a que esperaran y oraran; pero en lo que se refiere a correr la carrera a fin de ganar la corona, no debemos esperar. Al contrario, debemos correr de manera que lleguemos a la meta. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, pág. 26)

Lectura para hoy

Llevamos la vida de iglesia al seguir la justicia. Seguir la justicia es guardar el camino justo de Dios ... Debemos expresar a Cristo como nuestra justicia en nuestra vida.

Seguir la fe implica tener en cuenta la fidelidad de Dios. Hebreos 11:6 dice que sin fe es imposible agradar a Dios. Además, al venir a Dios, debemos creer que Dios *es*, y que nosotros *no somos*; y que Él es galardonador de los que le buscan con diligencia. Debemos seguir la fe que nos une a Dios. Debemos ser personas que están ligadas a Dios.

Seguir el amor es tener en cuenta el corazón de Dios. El amor hace que nuestra relación con los demás se mantenga saludable. Pablo nos enseñó en 1 Corintios 13 que entre la fe, la esperanza y el amor, el mayor es el amor (v. 13). En 8:1 Pablo nos dijo que el conocimiento envanece, pero el amor edifica. Perdonar a la gente es un asunto de amor. Visitar a la gente repetidas veces sin decepcionarse ni desalentarse también es un asunto de amor.

Seguir la paz es tener en cuenta la paz de Dios, la cual produce la iglesia y mantiene saludables nuestras relaciones con los

demás miembros de la iglesia (Ef. 2:14-17; Ro. 14:17b). Efesios 2:14-17 dice que Cristo crucificó todas las diferentes ordenanzas a fin de hacer la paz. Nuestra opinión es una especie de ordenanza. Todas las ordenanzas fueron crucificadas, así que podemos tener paz. La vida de iglesia en los grupos vitales necesita la paz. Los cristianos están divididos porque no hay paz entre ellos debido a las muchas opiniones y conceptos de ellos. Si no tenemos paz, no podremos dar fruto. Somos pámpanos de Cristo, la vida. Así que, debemos dar fruto, pero esto depende de nuestra paz. Si los pámpanos pelean entre sí, ¿cómo pueden llevar fruto? Las diferentes opiniones matan nuestra capacidad de llevar fruto.

Seguimos al Señor como justicia, fe, amor y paz al invocarle con un corazón puro, buscando solamente al Señor, libres de todo tipo de ambición y codicia. Expresamos nuestra opinión debido a que todavía abrigamos ciertas ambiciones personales. Tal vez anhelamos ser personas importantes en la iglesia o ser líderes de nuestro grupo. Por todo ello, es imprescindible que tengamos un corazón puro para poder llevar la vida de iglesia.

Si en los grupos vitales prevalece y abunda la búsqueda de estas cosas, ello hará que dichos grupos no permanezcan ociosos ni sean estériles (Jn. 15:5, 16), lo cual redundará en que logremos el pleno conocimiento de nuestro Señor Jesucristo (2 P. 1:8).

Por consiguiente, los grupos vitales pueden llevar la vida normal de iglesia, la cual vence la degradación de ésta, para constituir el Cuerpo de Cristo con miras a la consumación de la Nueva Jerusalén, que es la meta de la economía eterna de Dios. Si llevamos la vida del reino y la vida de iglesia, venceremos la degradación de la iglesia. Hoy nuestro problema no es simplemente Satanás, el pecado, el mundo, la carne y el yo. Enfrentamos otro factor muy poderoso, a saber, la degradación de la iglesia. En realidad, nacimos en la degradación de la iglesia y hemos estado bajo la influencia de esta degradación. El libro de 2 Timoteo habla de la degradación de la iglesia. Allí se nos dice que los santos de Asia abandonaron al apóstol Pablo (1:15). En realidad, abandonaron la enseñanza apostólica, así que empezaron a degradarse. Por esto, Pablo escribió la Segunda Epístola a Timoteo. (*Los grupos vitales*, págs. 9-10)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Timoteo, mensajes 3-5; *Los grupos vitales*, mensaje 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Ti. El labrador que se esfuerza debe ser el primero en 2:6 participar de los frutos.

14-15 Recuérdales esto, encargándoles solemnemente delante de Dios que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que lleva a la ruina a los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.

[En 2 Timoteo 2:6] Pablo compara a Timoteo con un labrador, con un agricultor. Así como un soldado debe obtener la victoria y un atleta debe recibir la corona, un labrador debe participar de los frutos, del alimento. Esto requiere paciencia. Como atletas, debemos ser veloces, pero como labradores, debemos ser pacientes. Si en un momento de impaciencia un labrador decide arrancar los pequeños brotes, echará a perder su cosecha. Asimismo, si él hace andar mucho a los bueyes, puede lastimarlos. Con relación a la cosecha y el ganado, los labradores deben aprender a ser pacientes.

Los versículos del 7 al 14 están relacionados con la exhortación que Pablo da a Timoteo con respecto a que éste debe ser labrador ... Al decir “recuérdales esto” [en el versículo 14], Pablo se refiere a la exhortación según la cual los hombres fieles e idóneos, a quienes se les ha confiado el buen depósito, no sólo deben ser maestros, sino también soldados, atletas y labradores. Ellos debían ser pacientes y perseverantes, tal como lo fue el Señor Jesús durante Su vida en la tierra. El Señor sufrió con paciencia y fue perseverante; y después que le dieron muerte, Él resucitó. Basándose en este hecho, Pablo declaró que si moríamos con Él, también viviríamos, y que si sufríamos con Él, también reinaríamos con Él. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 27, 28-29)

Lectura para hoy

[En 2 Timoteo 2:6] Pablo indica que el que administra la vacuna debía ser un obrero, un carpintero. Al igual que un carpintero, él debía trazar bien la palabra de verdad. Esto significa que debía exponer la palabra de Dios en sus diferentes secciones de manera recta y exacta, sin distorsión alguna. Así como un carpintero es diestro para cortar la madera, el obrero del Señor necesita

aprender a trazar bien la palabra de verdad. Esto es necesario porque cuando la iglesia se degrada hay algunos que tuercen las verdades y las presentan de forma distorsionada y tendenciosa.

Las contiendas sobre palabras (2:14), las profanas y vanas palabrerías (v. 16), las palabras que se extienden como gangrena (v. 17), y las cuestiones necias y las nacidas de una mente indocta (v. 23), son frecuentemente usadas por el diablo (v. 26) en la corriente de degradación que impera entre las iglesias para engendrar contiendas (v. 23), para llevar a la ruina a los oyentes (v. 14), para promover la impiedad (v. 16), y para trastornar la fe de la gente (v. 18). Así que, la palabra de verdad, debidamente expuesta, es necesaria para alumbrar a los que están en tinieblas, inyectarles el antídoto contra el veneno, sorber la muerte y encaminar a los que han sido distraídos.

La verdad aquí no denota simplemente la doctrina bíblica, sino el contenido y la realidad de la economía neotestamentaria de Dios. Los elementos principales de esta verdad son: Cristo como misterio de Dios y corporificación de Dios, y la iglesia como misterio de Cristo y Cuerpo de Cristo. Todos debemos aprender a trazar bien la palabra de verdad con respecto a Cristo y la iglesia.

El vocablo “verdad”, tal como se usa en los tres libros de 1 y 2 Timoteo y Tito, tiene un significado específico: denota el contenido de la economía neotestamentaria de Dios ... “La palabra de verdad”, mencionada en 2 Timoteo 2:15, se refiere a las sanas palabras de la economía neotestamentaria de Dios. Como obreros, no solamente debemos aprender a seccionar la Biblia según las dispensaciones, lo cual es demasiado superficial, sino que debemos aprender a exponer la palabra de verdad en cuanto a la economía de Dios. Si queremos hacer esto, debemos estudiar con detenimiento la manera en que Pablo usó la palabra “verdad” en estas tres epístolas. Si examinamos estos libros detenidamente, veremos que, en este contexto, “la verdad” denota la realidad del contenido de la economía neotestamentaria de Dios. Por consiguiente, trazar bien la palabra de verdad equivale a exponer, sin prejuicio y sin distorsión, la realidad de la economía de Dios revelada en el Nuevo Testamento. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, págs. 29-31)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 9;
Estudio-vida de 2 Timoteo, mensajes 3-5

Iluminación e inspiración: _____

